

---

## XXVIII LECTURA.

### BRYONIA ALBA.

- Bryon. {
1. Sangre.
  2. Membranas serosas.
  3. Músculos.
  4. Piel.
    - (a). Miliar, Sarampión.
    - (b). Escarlatina.
    - (c). Erupciones suprimidas.
  5. Membranas mucosas.
  6. Organos.

Hay tres especies de Bry; pero tan parecidas que Allen las ha estudiado bajo un solo rubro en su *Encyclopaedia*. Esta substancia es una de las más antiguas de la Materia Médica Homeopática, así como de las mejor estudiadas. Bryonia alba crece abundantemente en Inglaterra y en el continente de Europa. Se prepara la tintura con las raíces. Es uno de los polierrestos, y conviene á diversas clases de enfermedades. Necesitaría para explicarlos todos sus síntomas, ó á lo menos todos los característicos, emplear dos ó tres horas de un trabajo arduo y formal. Procuraré en la hora de que disponemos, explicaros de tal manera la acción de Bry. que os podáis encontrar en aptitud de usarla; y como ya otras veces he indicado, necesitáis suplir la deficiencia de nuestros estudios.

En primer lugar, nos encontramos indicada la Bry. para las modi-

ficaciones de la sangre, ya sea que éstas afecten, su cantidad, su calidad ó su circulación; por ejemplo, se encuentra indicada contra los estados febriles, tanto en los de tipo intermitente (raras veces), como con más frecuencia en los de tipo remitente; también algunas veces en la fiebre sinoca, así como en la de tipo reumático, gástrico, bilioso, traumático y tifoideo. Los síntomas que caracterizan, en general, las fiebres de Bry. son los siguientes: hay un aumento en la actividad cardíaca que produce un pulso frecuente, duro y tenso, muy parecido al que se encuentra bajo la acción de *Aconitum*; al mismo tiempo hay un aumento en la fuerza de la misma acción cardíaca, que se produce por cualquier movimiento corporal, lo que naturalmente da lugar á que el enfermo anhele permanecer completamente quieto. Casi siempre encontramos que también hay dolor intenso de cabeza al mismo tiempo que la fiebre, y que dicho dolor es de carácter estupefaciente y pulsativo, ó agudo y penetrante, y que por lo regular viene acompañado de otros dolores agudos en, ó sobre los ojos. Todas estas partes presentan una gran impresionabilidad al menor movimiento. El paciente evita mover v. gr., los ojos, pues esto agrava sus dolores; el más ligero impulso para levantar la cabeza de la almohada le produce una sensación de desvanecimiento y náuseas. La boca se pone muy seca y la lengua cubierta por una capa bajo la acción de las formas febriles más moderadas, como por ejemplo, en la fiebre sinoca, ó en el tipo ligero de la fiebre gástrica. La capa que cubre la lengua es blanca y marcada de una manera especial hacia la parte media, mientras la extremidad puede estar completamente limpia. A proporción que aumenta la intensidad de la fiebre, ésta se aproxima al tipo tifoideo. Hay predominio de los síntomas biliosos. La lengua blanca de que he hablado antes, se pone amarillenta y está acompañada de un sabor de boca amargo muy marcado. Hay una cefalalgia en la que se siente como si se partiese la cabeza, sensibilidad arriba del epigastrio, con punzadas, adolorimiento ó sensibilidad en el hipocondrio derecho. Conforme aumentan los síntomas tifoideos, la lengua se pone más y más seca, aun cuando conserva la capa que la cubre. Si la fiebre es de tipo intermitente, siempre encontraréis que el calofrío viene con calor, es decir, que durante el calofrío la cabeza está caliente, los carrillos presentan un color rojo oscuro, y hay una sed intensa que hace tomar grandes cantidades de agua, si bien á largos intervalos, y que algunas

veces puede ser continua. El pulso es duro, frecuente y tenso. El sudor aparece por el más ligero movimiento y tiene unas veces un olor ácido, y otras oleaginoso.

Para la fiebre tifoidea podemos encontrar indicada la Bry. en los primeros períodos, por los síntomas siguientes: hay alguna confusión de las ideas, y el sensorio está deprimido, pero no hay perversión de los sentidos; hay delirio durante el sueño, y es de un carácter tranquilo; cuando cierra los ojos para dormir, cree ver algunas personas que no están presentes, y cuando los abre, se sorprende al comprender que se ha engañado.

Hay ocasiones en que este delirio viene acompañado ó precedido de irritabilidad. El modo de hablar es precipitado como pasa bajo la acción de Bell. A proporción que avanza la enfermedad, aparece acompañando al sueño, una especie de pesadez que más bien se podría tomar por estupor. El paciente sueña y desvaría con las ocupaciones cotidianas, y con frecuencia este delirio viene acompañado de una cefalalgia intensa que por lo común es frontal, y cuando el enfermo está en aptitud de describirla, os dirá que siente como si se le reventara la cabeza. Esta cefalalgia es de carácter congestivo. La cara está generalmente inyectada y de un color rojo oscuro, y este estado aumenta como casi todos los otros síntomas del remedio, por cualquier movimiento de la cabeza, y se acompaña frecuentemente de epixtasis, que presenta cierta tendencia á aparecer entre tres y cuatro de la mañana, y viene precedida muchas ocasiones de sensación de plenitud en la cabeza. En casos muy graves observaréis que el paciente se lleva las manos á la cabeza, como si tuviera en ésta algún dolor, y que en la cara se revela el sufrimiento. Se encuentra en un estado tal de estupor que no manifiesta sus males de otra manera, sino es por dicho movimiento automático. Otro síntoma que se observa en estas fiebres de tipo tifoideo, es la sequedad de las membranas mucosas, especialmente de las de la boca y estómago, y que resulta de una falta de secreción, y no hay casos en que sea más marcada tal circunstancia, que en los estados tifoideos. Como ya dije, la boca está seca, y sin embargo, no hay sed, y cuando la hay, parece que tiene el carácter que he indicado al hablar de la fiebre intermitente: el paciente bebe grandes cantidades, pero no muy frecuentemente. Después de tomar agua ó al enderezarse, el enfermo experimenta náuseas mortales, y aun se

puede presentar el vómito; otras veces se queja de una sensación de peso en el estómago, como si tuviese en él una piedra, síntoma que indudablemente es debido al mismo estado patológico que encontramos en la membrana mucosa de la boca: la secreción del jugo gástrico es deficiente, y por consiguiente, los alimentos permanecen sin digerirse en el estómago. Cuando conviene la Bry. hay generalmente constipación intestinal, y cuando se verifica la defecación las materias excrementicias son anchas, duras y secas, y de color moreno ó negro, y son expulsadas difícilmente, lo cual depende de la atonía del recto. Algunas ocasiones, en casos bastante avanzados de la fiebre tifoidea, podéis encontrar evacuaciones blandas y pastosas que reclaman el uso de Bry. Hay un síntoma que acompaña algunas veces á la fiebre tifoidea casi al fin de la primera semana del desarrollo completo de la enfermedad, y es un delirio en el que el paciente expresa un deseo constante de "irse á su casa," pues se imagina que está fuera de ella, y desea que se arregle todo lo necesario para que se le saque de donde está. Este es un síntoma que indica de un modo especial el uso de Bry., y que desaparece frecuentemente después que se administran dos ó tres dosis del remedio expresado.

Es necesario conocer las relaciones que existen entre Bry. y sus remedios análogos por lo que respecta á los estados febriles. Estudiemos antes que todo, el ACONITUM, que tiene mucha relación con Bry. en todos los tipos de fiebre, excepto en las fiebres gástricas, intermitentes y tifoideas, por las que no tiene en su totalidad ninguna relación especial, aun cuando de una manera incorrecta puede darse para abatir la temperatura. La sintomatología del Acon. es opuesta en todos sentidos á la de la fiebre tifoidea; en la fiebre gástrica puede administrarse al principio, cuando el pulso es lleno, la piel seca y caliente, y hay inquietud; pero al avanzar la fiebre, deja de estar indicado, á no ser que haya complicaciones biliosas, pues entonces es un remedio completamente suficiente. La distinción que debéis hacer entre Acon. y Bry. es la siguiente: en primer lugar, la distinción debe hacerse entre Acon. y Bry., y no entre Bry. y Acon.; es decir, que el Acónito debe administrarse en un caso dado, con anterioridad á la Bry. El Acon. conviene á la hiperemia, á la congestión, y aun al calofrío que precede á la fiebre inflamatoria; la Bry. está indicada más tarde, cuando el Acon. ha fallado. Los síntomas mentales de ambas substancias son

tan distintos que no debéis confundirlos. El Acon. exige que haya excitación mental, que el paciente esté inquieto, dando vueltas en la cama y lleno de temores. Se figura que va á morir. El paciente de Bry. puede sufrir tanto como el de Acon., pero está sumamente quieto, pues el movimiento agrava sus síntomas. Al principio de la fiebre tifoidea, y algunas veces de la reumática, podéis tener indicada la Bry. por los siguientes síntomas: el paciente está inquieto y dando vueltas en la cama bajo la influencia de una excitación nerviosa, aun cuando el movimiento le agrava.

Otro remedio en que debe pensarse por tener relación con Bry. por lo que respecta á estas fiebres, es BELLADONA, particularmente para el principio de la fiebre tifoidea. Ahora bien, en la sintomatología de Bell. no hay realmente nada que reclame su uso para los casos bastante avanzados de las fiebres de tipo tifoideo, y solamente al principio se podrá confundir con la Bry. En primer lugar, hay eretismo, en el que debéis distinguirla por el delirio que es de carácter violento; el paciente experimenta saltos en los miembros y se asusta durante el sueño, en el que brinca aterrorizado. Tan pronto como cierra los ojos ve toda clase de objetos y personas que desaparecen luego que abre los ojos; por consiguiente, Bell. tiene mayor eretismo cerebral y mayor violencia en el delirio que los que se encuentran en Bry. En la cefalalgia de Bell. los dolores son pulsativos, y el paciente más bien se ve obligado á sentarse que á permanecer quieto para conseguir alivio.

Otro remedio que debe compararse con Bry. es RHUS TOX. que se encuentra indicado muy frecuentemente para la fiebre tifoidea. Todos vosotros conocéis el hecho histórico de haber curado Hahnemann muchos casos de tifo durante una guerra, con estos dos remedios. Desde los tiempos de Hahnemann, el uso de ambos medicamentos se ha hecho universal; pero debéis recordar, sin embargo, que no son específicos, pues cambiando el carácter de cada epidemia, exigirá otros remedios. Rhus tox. está indicado cuando hay marcada inquietud; el paciente cambia de posición acostándose primero de un lado y después del otro, sintiéndose mejor en su nueva posición por unos cuantos momentos, pero á poco empieza á sentirse mal sobre ese lado, y vuelve á voltearse. Como Bry., tiene epixtasis que alivia los síntomas del paciente, y tiene también aquella cefalalgia que os describí el mes pasado como "sensación de una tabla que estuviese amarrada fuerte-

mente á la frente." Hay dolores reumáticos tanto en las articulaciones como en los músculos de los miembros. La lengua difiere de la de Bry., está morena y seca, y aun partida, estando roja la punta. Esto es también un excelente indicio para la administración de Sulph. Con *Rhus tox.* frecuentemente hay diarrea desde muy al principio; con Bry. generalmente hay constipación.

Acabo de deciros hablando de Bell. que "el paciente ve personas ú objetos al cerrar los ojos, los que desaparecen tan pronto como los abre. Ahora bien, tanto *Calcárea ostrearum* como *Cinchona* tienen el mismo síntoma; pero bajo la acción del último remedio se presenta no en la fiebre tifoidea, sino después de una hemorragia.

Deseo hablaros ahora de la acción de Bry. sobre las membranas serosas. Obra sobre ellas de una manera poderosa, produciendo inflamación; por consiguiente, la prescribiremos cuando las meninges cerebrales ó espinales, la pleura, el peritoneo, ó las membranas sinoviales estén inflamadas, y las indicaciones de dicho remedio las encontraremos particularmente después que ha aparecido el exudado. Hay dolores agudos y punzantes que se agravan por cualquier movimiento. La fiebre puede ser elevada todavía, ó puede haber sido abatida parcialmente por el remedio anteriormente dado.

Comparando una vez más el Acónito con la Bry. veremos que aquí, como antes, es aplicable la misma regla: Bry. está indicada después y no antes del Acón. Tomad como ejemplo un caso de pleuresía: al principio de la enfermedad, cuando la fiebre es elevada, elegiréis el Acon.; pero tan pronto como la fiebre comienza á disminuir, y el exudado aparece, lo que está indicado por los ruidos de frote, ese remedio deja de ser benéfico, y la Bry. entra en juego como un remedio suficiente. Algunos médicos tienen la costumbre de dar Acon. contra la fiebre y Bry. contra las perturbaciones pleuríticas, pero esto es inútil, supuesto que la última se adapta á la totalidad del caso. No tiene aquella inquietud que exige el Acon.: el paciente está quieto y con muchos dolores, permanece acostado sobre el lado afecto, y ¿por qué? Porque por la presión ejercida de este modo sobre las costillas, mueve menos la parte afecta que cuando está acostado sobre el lado sano.

Cuando se hallan afectadas las meninges cerebrales, Bry. es un remedio inapreciable; pero entonces, con excepción de algunos casos raros, sigue á *BELLADONA* más bien que á Acon. La Bell. deja de ser el

remedio en la meningitis cuando aparece el derrame, ya sea en el interior de los ventrículos, ó abajo de las membranas, y cede su lugar entonces á Sulph. en unos casos, á Apis en otros, y en otros más á Bry. Esta última (*BRYONIA*) está indicada cuando se presenta la meningitis después de haberse suprimido alguna erupción, tal como la escarlatina ó el sarampión. La cara del niño está pálida, ó pálida y roja alternativamente; la lengua está blanca. El niño grita de repente como si tuviese un gran dolor, y en efecto, lo tiene. Estos dolores son de un carácter agudo y lancinante, y se presentan especialmente por el movimiento. Hay estrabismo marcado de uno ó ambos ojos. Generalmente hay constipación intestinal, el abdomen está distendido y el niño presenta una depresión sensorial tan marcada, que parece llegar al estupor. Si despertáis al enfermo y le ofrecéis de beber, lo aceptará de una manera impetuosa ó apresurada, precisamente como con Bell.; esta última tiene más marcado el movimiento de rotación de la cabeza.

Por razón de conveniencia estudiaremos en seguida los catarros de Bry., así como sus efectos sobre la estructura del pulmón. Encontramos indicada la Bry. para el catarro nasal, cuando hay una gran sequedad de la membrana mucosa de la nariz, ó, lo que es más frecuente, cuando el flujo es espeso y amarillo. También está indicada cuando el flujo que era del carácter indicado ha sido suprimido repentinamente. Como resultado tenemos una cefalalgia obstusa y pulsativa, precisamente sobre los senos frontales. También el *LACHESIS* tiene mucho uso para los corizas suprimidos, pero no tiene tan marcada la agravación por el movimiento, ni el flujo amarillo. El tratamiento de los corizas es la piedra de toque de los conocimientos de un médico: si los tratáis con éxito, es señal de que conocéis bien la homeopatía, pues son los casos más difíciles que tenemos que combatir, y para esto hay dos razones: la primera, que el paciente no se cuida mucho; y la segunda, que no se le atiende con toda la atención debida. Si tenéis oportunidad de medicinar cuidadosamente un caso, de suerte que vuestras prescripciones marchen de acuerdo con los cambios que se producen, lo curaréis muy pronto.

Para la pneumonía también podemos hacer uso de Bry. siendo la verdadera forma crupal el tipo de la afección á que conviene. Así como hemos encontrado este remedio para la pleuresía con derrame, así también la usamos en la pneumonía después de que se ha formado el

exudado crupal. Cuando conviene hay también generalmente, algo de pleuresía, por lo que es aplicable á la pleuro-pneumonia. No está indicada, al principio de la enfermedad, porque el exudado no aparece en ese periodo sino después de Acon.; por supuesto con la condición de que continúe la fiebre; pero la piel no ha de estar tan caliente, la cara tan roja ni el paciente tan inquieto como cuando estaba indicado el Acon. El enfermo está más tranquilo y su cara y su aspecto revelan ansiedad. Quisiera que distinguiérais este estado del que reclama el uso del Acon. No es, pues, la ansiedad mental que produce este último, sino más bien una consecuencia de la opresión pulmonar, la cual debéis recordar. La tos que bajo la acción de Acon. era seca y molesta, tal vez puede subsistir pero más floja y más húmeda. Hay todavía muy poca expectoración; pero por poca que sea, se presenta algo amarillenta ó estriada de sangre. En el pecho se experimentan punzadas agudas que pertenecen á la inflamación concomitante de la pleura y que son peores del lado izquierdo. El paciente se queja de una fuerte presión precisamente sobre el esternón. El pulso es lleno, duro y tenso; la orina es rojo-oscuro y escasa.

Otro remedio en que debemos pensar al mismo tiempo que en Bry. para la pneumonia es ANTIMONIUM TARTÁRICUM que está indicado para la pneumonia que empieza como bronquitis y se propaga hacia abajo. Conviene especialmente para los casos que principian por el lado derecho y que vienen con dolores agudos y punzantes, fiebre elevada y grande opresión de pecho como con Bry.; pero es más adecuado á la pneumonia catarral que á la cruposa, cuando se perciben distintamente en el pecho los estertores mucosos.

También debéis recordar la *Sanguinaria* y el *Chelidonium*.

Hay además de Bry. otros muchos remedios que tienen estos dolores en las paredes pectorales. GAULTHERIA tiene pleurodinia con dolores en el mediastino anterior.

RANUNCULUS BULBOSUS es incuestionablemente el mejor remedio para el reumatismo intercostal; tiene dolores agudos y punzantes y una parte adolorida del pecho, lo que se agrava con cualquier movimiento (aun por el de respirar), por la presión ó por un cambio de temperatura. En estos casos la dispnea es angustiosa.

Algunas veces conviene el ÁRNICA cuando predomina la sensación dolorosa de magullamiento en el pecho.

RHUS RADICANS conviene en la pleurodinia, cuando el dolor aparece repentinamente entre los hombros.

SENEGA obra mejor cuando se trata de personas de fibra floja. Es muy usada para los resfriados cuando se experimenta mucho dolor en las paredes torácicas, y cuando hay dentro del pecho mucha mucosidad. Hay ronquera; la garganta está tan seca y tan sensible, que el acto de hablar molesta al enfermo; la tos termina frecuentemente con estornudos.

RÚMEX CRISPUS tiene dolores agudos y punzantes que atraviesan el pulmón izquierdo; está más indicado en los primeros periodos de la tisis. Cuando el paciente mueve el lado izquierdo, siente adolorimiento.

TRIFOLIUM PRATENSE tiene por la noche <sup>ronquera</sup> ronquera y accesos de sofocación. Hay rigidez del cuello, y calambres en los músculos esterno-cleido-mastoideos, que se alivian con las fricciones y el calor.

ACTEA RACEMOSA tiene pleurodinia peor del lado derecho, especialmente en las mujeres nerviosas.

En la bronquitis está indicada la Bry. cuando existe sobre el esternón esa misma presión de que se ha hablado; la dispnea es grande; la tos es seca, y parece provenir del estómago. Algunas veces se expulsa un esputo pequeño tenaz y estriado de sangre. La tos es peor después de tomar alimento, y aun puede terminar por vómitos, y durante aquella el paciente se oprime el lado afecto como para aliviar los dolores punzantes.

Volviendo ahora á tratar de la acción de Bry. sobre las membranas serosas, nos encontramos con que produce la sinovitis. La articulación afectada está de un rojo pálido y tensa. Hay naturalmente un derrame en el saco sinovial; hay también dolores agudos y punzantes agravados por cualquier movimiento. Está indicada la Bry. en estos casos, tanto cuando la sinovitis es de origen reumático, como cuando es de origen traumático.

Para esto, el remedio más concordante de Bryonia es APIS que es excelente para la sinovitis, particularmente de la articulación de la rodilla. Las mejores indicaciones de este remedio son: dolores agudos, lancinantes y punzantes, así como derrame en la articulación. El Apis parece preferible á la Bry. cuando la sinovitis sea de origen escrofuloso, ó al menos corresponda á una constitución escrofulosa.

El Apis tiene también otra clase de inflamación que termina con el engrosamiento del saco seroso, de los tejidos y de los cartílagos articulares, dando lugar á una especie de artritis (*white-swelling*).

Para estos casos también debéis acordaros de SULPHUR, que es suplementario tanto de Bry. como de Apis, y cuando éstos fallan, parece como que los excita á producir sus efectos.

Llegamos al estudio de Bry. en su acción sobre el sistema muscular. Es una de las pocas substancias que produce una verdadera inflamación de ese tejido; por consiguiente, podéis esperar encontrarla usada para el reumatismo muscular. Los músculos están sensibles al tacto y al mismo tiempo hinchados, y como podéis comprender, hay agravación de los dolores por el movimiento más ligero.

También puede estar indicada la Bry. en el reumatismo articular. Encontramos que la fiebre no es muy violenta, y que los dolores y la hinchazón no cambian de lugar, ó cambian con mucha lentitud. La inflamación local es violenta y esto es característico de Bry. Las partes están muy calientes y de un rojo que puede ser obscuro ó pálido; en tales casos el pulso es lleno y fuerte, y la lengua está blanca en su totalidad, ó lo que es más característico, seca y blanca en su parte central y posterior. Hay constipación intestinal, y no es necesario decir que los dolores se agravan por el movimiento.

La diferencia entre Bry. y RHUS consiste principalmente en que la última conviene á los reumatismos que resultan por la exposición á la humedad, especialmente cuando la persona se ha acalorizado y estuvo sudando. También entonces el paciente de Bry. encuentra alivio por el movimiento. Dicho remedio afecta los tejidos fibrosos, las envolturas musculosas; y Bry. el tejido muscular mismo.

La diferencia entre LEDUM y Bry. puede expresarse del siguiente modo: Ledum es muy útil para el reumatismo ó la gota inflamatoria del dedo gordo del pie; en lugar de haber tendencia á la formación de un exudado abundante, éste es escaso, y tiende á solidificarse formando nudosidades. En la hinchazón caliente de las articulaciones de la cadera y de los hombros debe considerarse á Ledum como más apropiado que la Bry.

ACTEA SPICATA tiene una afinidad especial por las pequeñas articulaciones. Su característica es: que el paciente sale sintiéndose bas-

tante bien, pero conforme anda aparece un dolor en la articulación, que hasta se hincha.

VIOLA ODORATA tiene una acción específica sobre la articulación del puño derecho.

CAULOPHILLUM conviene especialmente al reumatismo de las articulaciones falangianas y metacarpianas, particularmente en las mujeres.

En COLCHICUM tenemos una marcada agravación por la tarde; las articulaciones afectas están hinchadas y rojo-oscuro. Es útil especialmente para las personas debilitadas ó para aquellas que á pesar de un reumatismo local inflamatorio, presentan síntomas generales de entorpecimiento. Generalmente se encuentra afectado el estómago; hay náuseas producidas por el olor de los alimentos. La orina es escasa y roja, y quema al pasar á lo largo de la uretra. Los dolores son de un carácter desgarrante ó vibratorio y parece que están situados en el periostio. Los dolores son superficiales en verano y profundos en invierno. Bry. tiene grande opresión abajo del esternón que se agrava por el movimiento; punzadas agudas en la región cardíaca, derrame pericárdico y pulso fuerte. Colchicum tiene derrame pericárdico, plenitud y opresión cuando se descansa sobre el lado izquierdo, que obligan al enfermo á volverse sobre el dorso. El pulso es pequeño, débil y acelerado. Los dolores de Colchicum, aparecen al rededor del cuello, y de los hombros, ó en una parte pequeña del cuerpo, y entonces desaparecen pronto.

GUAIACUM es muy útil para las formas crónicas del reumatismo cuando las articulaciones se han desviado á consecuencia de algunas concreciones. También está indicado para la pleuresía durante el segundo período de la tisis, con expectoración moco-purulenta.

ARCTIUM LAPPA también puede compararse con Bry. en el reumatismo. Cura el adolorimiento de los músculos, dolores obtusos, agravado todo por el movimiento; orina fuertemente encendida. Todos los experimentadores se sintieron tan cansados y soñolientos que no pudieron trabajar.

Estudiaremos ahora los efectos que produce sobre el canal alimenticio. Tanto nos hemos ocupado de la Bry., que sus síntomas apenas necesitan una ligera revista. Se nota la sequedad de la capa mucosa; la capa blanca de la lengua, la sed característica, una sensación como

de una piedra ó cuerpo pesado que estuviese estorbando en el estómago; las evacuaciones duras, secas y parduscas que se expulsan con dificultad debida á la dureza de las materias fecales y á la atonía del recto, así como la intolerancia de los alimentos vegetales. Todos los síntomas son peores en verano. Parece que el paciente de Bry. no puede soportar el calor del sol. También el hígado se encuentra afectado; lo encontramos congestionado ó hasta inflamado. Los síntomas gástricos ya mencionados vienen á complicar el caso. El peritoneo que envuelve al hígado está inflamado y por lo tanto hay punzadas agudas en el hipocondrio derecho. En la icteria debida á un catarro duodenal, podéis dar la Bry., especialmente cuando la perturbación es ocasionada por un arrebato de cólera. A pesar de estar cubierto el enfermo, se queja de frialdad.

CHELIDONIUM es un remedio admirable para algunos síntomas muy semejantes á los de Bry.; dolores agudos en la región hepática, y que siguen diferentes direcciones, hacia arriba, para el pecho; para abajo, hacia el abdomen; dolor bien marcado debajo del omóplato, y que aun atraviesa el pecho como un taladro; y diarrea que puede tener un color de arcilla, ó amarillento. Se distingue particularmente de Bry. por el carácter de las evacuaciones.

También se parece la Bry. á KALI CARBONICUM que está indicado para las afecciones biliosas, cuando existen esos dolores agudos en el hipocondrio derecho que saltan hasta el pecho: hay frecuentemente un dolor agudo que nace en el lóbulo inferior del pulmón derecho. La diferencia entre estos dolores y los de Bry. consiste en que no hay agravación forzosa por el movimiento.

YUCCA FILAMENTOSA es un remedio admirable para las afecciones biliosas con dolor que va de la parte más elevada del hígado hacia la espalda. Hay mal sabor en la boca; las evacuaciones son diarreicas y contienen un exceso de bilis. Por el recto pasa una gran cantidad de flatuosidad.

CHAMOMILLA, lo mismo que Bry. está indicada para las afecciones biliosas que son la consecuencia de una cólera. Con la Bry. hay tendencia á experimentar una sensación de frío por la cólera; con Cham., el paciente se pone acalorizado y suda.

BERBERIS VULGARIS también tiene dolores agudos y punzantes en la

región hepática; pero los dolores saltan hacia abajo, desde la décima costilla al ombligo.

He dicho que, por lo común, hay constipación intestinal bajo la acción de Bry., pero en algunos casos se observa el estado contrario. Este remedio se encuentra indicado para la diarrea que ha sido producida por excederse en el uso de alimentos vegetales ó de frutos conservados, así como por acalorizarse en tiempo de verano. Las evacuaciones se presentan con más especialidad en la mañana después de levantarse y al empezar á moverse, lo que las distingue de las de Sulphur, y las asemeja á las de NATRUM SULPHURICUM. En otros casos el paciente se ve atacado de dolores cólicos repentinos que le obligan á encogerse, y tiene evacuaciones pastosas y copiosas. Algunas veces las deposiciones son verde-oscureas, por la mezcla de bilis, y tienen el olor de queso añejo.

Llegamos ya á la acción que produce la Bry. sobre diversos órganos. Los síntomas mentales os han sido descritos casi completamente, al hablar de la fiebre tifoidea. Simplemente os diré que el paciente está irritable, y se encoleriza fácilmente, y esto se encuentra con los síntomas biliosos, con la cefalalgia, con la dispepsia; por lo que esto es característico del remedio.

Ya os he dicho también que la cefalalgia de Bry. se agrava por el movimiento, aun por el de los globos oculares. Los dolores empiezan en el occipucio, ó en la frente y entonces se dirigen para atrás, al mismo occipucio. Es peor al despertar por la mañana y después de un arrebato violento de cólera.

El remedio más semejante que tenemos á Bry., en este sentido, es GELSEMIUM que tiene cefalalgia con adolorimiento de los ojos al mover éstos.

NATRUM MUR. tiene cefalalgia con sensación como de golpes producidos por pequeños martillos, con agravación al mover la cabeza y los ojos.

Para la cefalalgia occipital de Bry. también debemos hacer comparaciones con el PETROLEUM que tiene dicha cefalalgia con dolores pulsativos, y con

JUGLANS CATHARTICA que también tiene cefalalgia occipital con dolores de carácter agudo.

CARBO VEG. y NUX VOM. tienen dolores occipitales con ataques biliosos.

En la parte exterior de la cabeza encontramos que Bry. desarrolla un sudor oleaginoso ó untuoso con olor ácido.

Un síntoma parecido, pero con relación á la cara, nos encontramos en NATRUM MUR.

Bryonia es un valioso remedio para las enfermedades de los ojos; pero no cuando se encuentran afectadas las envolturas de esos órganos. Debe pensarse en ella para la metastasis del reumatismo á los ojos. Los dolores son violentos y pasan del globo ocular á la parte posterior de la cabeza, ó se dirigen hacia el vértice. Hay agravación por cualquier movimiento de la cabeza ó de los ojos. Hay también una sensación de tensión, como si los globos oculares sufriesen alguna tracción. Por lo que he dicho, ya sabéis ahora que está indicada la Bry. en la inflamación de las membranas serosas con derrame. Tanto sintomática como patológicamente considerada, debe ser un remedio para el glaucoma. La tensión de los globos oculares está considerablemente aumentada. Hay un flujo de lágrimas calientes. Hay también fotofobia y disminución de la visión.

La odontalgia de Bry. es de origen reumático y se presenta á consecuencia del frío. Frecuentemente la encontraréis en dientes que no presentan ningún signo de caries; por tal motivo, nos vemos conducidos á suponer que el nervio está afectado. Más de un diente puede estar atacado, y se obtiene alivio momentáneamente por oprimir fuertemente la cabeza contra la almohada, ó por aplicaciones frías.

La odontalgia de los niños que tienen los dientes cariados y la en que se produce alivio por las aplicaciones de agua fría, encuentran su mejor remedio en COFFEA.

KREOSOTA tiene neuralgia facial con dolores quemantes aumentados por el movimiento ó por hablar, especialmente en las personas nerviosas é irritables, cuyos dientes se caen rápidamente.

Para las afecciones aftosas de la boca, Bry. puede tener uso. El niño toma el pezón; pero lo deja gotear y grita, y—nótese la sequedad característica—cuando su boca está humedecida con la leche, puede mamar bastante bien.

La orina característica de Bry. es obscura, casi de un pardo rojizo y

sin ningún depósito; los cambios que se observan en su aspecto son debidos á un exceso de materias colorantes.

Bry. tiene alguna acción sobre los órganos genitales femeninos. Está indicada para la menstruación difícil cuando el flujo es rojo-oscuro y abundante, pero más especialmente cuando se ha suprimido, y tenemos lo que se llama flujo suplementario.

Entonces debéis compararla con PULSATILLA y PHOSPHORUS, especialmente si la supresión del flujo produce hemoptisis ó hematemesis.

SENECIO si la paciente tiene tos con expectoración sanguinolenta.

HAMAMELIS, USTILAGO y MILLEFOLIUM para la hematemesis.

Bry. está indicada después del parto. Desde hace algunos años tengo la costumbre de administrarla para lo que se conoce con el nombre de fiebre de leche, porque la considero indicada más que ningún otro remedio, pues los síntomas de dicha afección son los de la Bry. No hay fiebre muy marcada, hay tensión en los pechos con cefalalgia, magullamiento en los miembros, la enferma está cansada y todavía necesita cuidarse.

Para los abscesos mamarios inminentes, está indicada la Bry. cuando hay dolores agudos y punzantes, tensión de los pechos y color rojo-pálido en la hinchazón.

Al principio de los abscesos mamarios podéis compararla sobre todo, y en primer lugar con BELLADONA, que es muy útil cuando los síntomas son violentos: la rubicundez se extiende desde el centro á la periferia de la parte inflamada.

PHYTOLACCA es un remedio excelente cuando desde el principio hay tendencia á la madurez de los abscesos; y es especialmente el remedio cuando amenaza la supuración. Cuando mama el niño aparecen dolores que van del pezón á todo el cuerpo, y que atacan á la columna vertebral tanto por arriba como por abajo; hay un flujo abundante de leche.

PELLANDRIUM AQUATICUM es un magnífico remedio cuando los dolores se presentan á lo largo de los conductos galactóforos, entre uno y otro acto de amamantar.

CROTON TIGLIUM cuando hay dolores del pezón á la espalda cuan-

do mama el niño, como si se hiciese una violenta tracción con una cuerda.

Debemos acordarnos de Bry. en el sarampión, pues está indicada principalmente cuando la erupción aparece de una manera tardía. Hay una tos dura y seca que hace gritar al niño. Este se encoge como para resistir el dolor desgarrante que le produce el toser. Puede haber poca ó ninguna expectoración; los ojos están inflamados. En otros casos, la erupción desaparece repentinamente cuando se presentan los síntomas cerebrales. El niño está soñoliento; su cara está pálida y hay saltos de los músculos de la cara, ojos y boca. Cualquier movimiento produce dolores que hacen gritar. En otros casos, en lugar de los síntomas cerebrales, nos encontramos con algunas afecciones inflamatorias del pecho, bronquitis y hasta pulmonías.

Para la escarlatina no está indicada la Bry.; pero cuando lo está os encontraréis alguno ó todos estos síntomas. La erupción no tiene el aspecto liso observado en *Belladonna*, sino que está mezclada con otra erupción de carácter miliar, cuya aparición es imperfecta, y se encuentran presentes los síntomas pectorales y cerebrales que ya hemos indicado. Si bien todos los sentidos están en estos casos como entorpecidos, no hay alucinaciones, absolutamente hablando, como pasa bajo la acción de *Belladonna*; el paciente no oye voces que le hablan como con *Anacardium*; no despierta abrazándose á las personas que le rodean como con *Stramonium* ó *Cuprum*.

Cuando se ha suprimido una erupción, y á consecuencia de esto, se ha afectado el cerebro, puede pensarse en *CUPRUM* que es el remedio cuando los síntomas son violentos. El niño tiene saltos durante el sueño. Hay verdadera perversión de los sentidos, así como los espasmos característicos del *Cuprum*.

Debe preferirse *ZINCUM* si el niño está muy débil para que se desarrolle alguna erupción. Esta aparece escasamente; la superficie del cuerpo, está más bien fría. El niño permanece amodorrado, rechina los dientes, y tiene saltos musculares durante el sueño. Se ha observado estrabismo y rotación de los ojos, y hay una agitación marcada de los pies.

*IPECACUANHA* debe recordarse cuando está afectado el pecho, á consecuencia de la retrocesión de la erupción del sarampión, cuando hay dificultad en la respiración, tos, etc.

TARTARO EMÉTICO debe administrarse de preferencia á Bry, cuando la enfermedad es la viruela.

La Bry. es complementaria de ALUMINA.

Sus antidotos son: *Cham.*, *N. vom.*, *Pulsat.*, *Rhus.*, y *Senega*.

Es antidoto de *Rhus tox.*, *Rhus venenata* y *Chloro*.